

...algunas palabras acerca de mi trabajo

por **Claudia von Werlhof**

(texto en negrita resaltado por el editor)

traducción del alemán por Diana Jordán (Translations for Progress - <http://www.translationsforprogress.org>)

No quisiera pensar que los resultados de mi trabajo de tantos años como científica continuaran siendo "ocupación" exclusiva de una Comunidad Científica, sea ésta del cariz que sea. Desde la "reforma" de las universidades, los últimos reductos vitales y críticos en el seno de la ciencia han ido perdiendo terreno en mayor o menor medida. La degeneración neoliberal ha convertido la universidad en un lugar de especulación y (auto)engaño a gran escala. No sólo por este motivo estoy convencida de que el elemento radical de mi trabajo de investigación puede encontrar una traducción adecuada y eficiente a través del arte.

Hermann Beil, hombre de teatro y escritor, se lamentaba recientemente en una entrevista para la Radio y Televisión Austríaca (ORF) de la falta de conciencia política entre los jóvenes dramaturgos. No pudo ofrecer razones para ello. Pero las hay.

Del mismo modo que entiendo mi ciencia como "política", quiero dirigirme a los pensadores "políticos" en el arte. Quisiera estimular a dramaturgos/as, escritores/as, guionistas, directores/as de cine y teatro a trabajar experimentando desde otra perspectiva, con una visión que se aleje de la corriente principal actual, me gustaría enseñarles a probar una "nueva mirada". Me gustaría dirigirme a todos aquellos que ofrecen una excelente respuesta artística, por lo tanto radical y por lo tanto política a los profundos cambios actuales en nuestra sociedad, civilización y naturaleza.

Bajo "política", tal y como yo lo entiendo, no me refiero a la política immanente al sistema, sino a una política que se siente comprometida con la realidad del estado de nuestra(s) sociedad(es), civilización y naturaleza. Esta realidad existe, y tiene un aspecto terrible. Nadie se atreve a mirarla realmente de frente, mucho menos la política y la ciencia tradicionales. Y así, miramos hacia otro lado, porque nos pagan por ello, y estamos petrificados por la impotencia, porque no sentimos una verdadera responsabilidad, y creemos poder salvar por lo menos nuestra propia piel o no intentamos en absoluto comprender qué está sucediendo en realidad.

En los hechos, no existe una explicación aceptada ni política ni científica para el estado tan excepcional de la actualidad en su pluridimensionalidad.

Pese a todo: en el momento de la historia en que la actual civilización occidental nos ofreció su "marcha triunfal" mediante la "globalización" por todo el mundo y en todos los aspectos de la vida, en ese mismo momento firmó su propia condena. Si bien esta "marcha triunfal" aún tenía validez como confirmación del último "metarrelato" de la "modernidad", no hay explicaciones suficientes para el final manifiesto de la época actual, para la "caída libre" que está sufriendo cada uno de sus aspectos. Por el contrario, el reino imperante en la ciencia de los especialistas se niega expresamente a darlas y difama cualquier intento en esa dirección. Del mismo modo, la política actual muestra un desinterés absoluto por tales intentos, ya que no se les considera de alcance político, al sobrepasar ampliamente sus ámbitos – determinados fundamentalmente por los consorcios.

En todo caso, ni está ni estaba "previsto" un fracaso de la modernidad. No existe ninguna teoría que lo explique.

Sin embargo, tal fracaso es evidente y, sobre todo, está teniendo lugar.

La realidad que se nos presenta por todas partes de un modo irrefutable es todo lo contrario de lo que debería haber sido:

Desarrollo desemboca en subdesarrollo, la producción se manifiesta como destrucción, riqueza como ilusión, la satisfacción general de las necesidades básicas esquiva el hambre creciente, el progreso tiene

consecuencias mortales, la formación es ofuscamiento, la libertad se convierte en coacción, el trabajo en esclavitud, la política en guerra, la cultura en destrucción, etc.

En la actualidad, algo llama especialmente la atención: mientras que el Tratado de la Unión Europea establece el neoliberalismo como la única política económica constitucional, éste ha quedado ya obsoleto, teniendo en cuenta el crash financiero, y sus mismos defensores ya lo están desmontando.

Con los ojos abiertos y sin embargo cegados, nos encontramos en medio de la caída de nuestra época. Por primera vez en la historia de la humanidad nuestros "recursos" se ven seriamente amenazados. La naturaleza subterránea y superficial como medio de subsistencia, como "material" utilizable, sobre cuyo saqueo, transformación y destrucción se levanta la actualidad, está desapareciendo y ha sido en muchos campos irreversiblemente aniquilada. La "muerte de la naturaleza" va acompañada de catástrofes que se refuerzan de una manera sinérgica. Si no cambiamos de un modo determinante, serán precisamente las generaciones venideras quienes se verán seriamente amenazadas por las consecuencias de la destrucción del frágil equilibrio entre los mundos humano, animal y vegetal.

Para posibilitar un cambio en esta crisis de la civilización se necesita, en primer lugar y frente a los paradigmas dominantes, una explicación completa sobre la situación del planeta. Se necesita una comprensión que desemboque en una actuación inmediata en consonancia.

A tal efecto, mi aportación:

Desde hace ya algún tiempo y gracias al intercambio con colegas de muchas partes del mundo está surgiendo una explicación nueva, de nuevo tipo, por su totalidad y coherencia, para todo lo que está ocurriendo. Juntos estamos desarrollando un nuevo principio teórico-práctico, el concepto nuevo de una ciencia y una política generales, una nueva "metateoría" con sus consecuencias prácticas. Llamamos a esta nueva ciencia "Teoría Crítica del Patriarcado", su programa es el desarrollo de una "**Historia Crítica del Patriarcado**" y una "**Ciencia Natural Matriarcal**", tanto en la teoría como en la práctica.

Para poder avanzar en este camino, creamos hace un año en Innsbruck el Instituto de Investigación para la Crítica al Patriarcado y por las Civilizaciones Alternativas -en sus siglas en alemán "FIPAZ"-.

La idea fundamental es:

Todos los aspectos de la vida en nuestras sociedades deben observarse desde sus relaciones inter- y transdisciplinarias, entre las que se pueden diferenciar cinco "relaciones" básicas que interactúan de un modo cíclico:

- (1) La relación con la naturaleza (economía y tecnología)
- (2) La relación política (organización política de la sociedad o civilización)
- (3) La relación entre sexos (regulación de la convivencia entre los sexos y la reproducción de la especie)
- (4) La relación generacional (regula la convivencia de las diferentes generaciones y su vínculo con pasado y futuro)
- (5) La relación trascendental (se encarga de la relación entre la vida y la muerte y da respuesta a las grandes preguntas de a dónde vamos y de dónde venimos). Nos devuelve a la relación con la naturaleza.

La manera de regular estas cinco relaciones determina el carácter de una civilización/sociedad, así como las posibilidades de actuar en ella como individuo.

Nuestra tesis fundamental es que existen, en principio, dos modos básicamente diferentes de regulación civilizadora: **la matriarcal y la patriarcal.**

La civilización matriarcal es la más antigua y la inicial. Sus reglas en todas las relaciones son: igualdad/ausencia de dominio, espíritu colectivo/sentido de la responsabilidad, sentido de libertad/justicia, apacibilidad/ausencia de violencia en la solución de conflictos, alegría de vivir y respeto hacia todo ser vivo, amor a la vida y la aspiración a una "buena vida" para todos, así como una orientación de la cultura (del "cuidado") hacia la naturaleza que nos rodea.

Estos principios proceden del "orden maternal" que impregnó hace mucho tiempo estas sociedades en todo el mundo. Sus protagonistas fueron y son, fundamentalmente, mujeres y madres. Esto puede observarse aún hoy en los matriarcados presentes en el mundo. Movimientos indígenas en todo el planeta intentan volver a levantar precisamente ese orden, y han llegado incluso a experimentar un enérgico apoyo por parte de gobiernos, como sucede en Bolivia y Ecuador.

La civilización patriarcal, por el contrario, está orientada de un modo completamente antagónico: jerarquía/dominio por sistema, "divide y vencerás" como política general/destrucción de todos los vínculos sociales (llegando hasta los más básicos entre madres e hijos), rechazo a una conducta responsable y al respeto a la vida en todas sus formas/saqueo, apropiación y destrucción de las fuerzas humanas y naturales, libertad para todo para unos pocos/esclavitud para casi todo para la mayoría, violencia en la solución de los conflictos/creación consciente de conflictos y formas de violencia (guerra), desprecio como principio y nihilismo hacia lo terrenal y en especial hacia mujeres y madres ("matricidio")/orientación "gnóstica" hacia un supuesto "creador"/ una religión con su ideado "más allá" mejor que este mundo y/o el intento de producir en este mundo mismo el "más allá" en forma de una "contranaturalidad" supuestamente posible y deseable.

Contrariamente al canon científico establecido, constatamos que:

La civilización patriarcal es, en cierto modo, la perversión de la matriarcal, el intento de darle la vuelta a ésta última y disolverla lo máximo posible. Durante el desarrollo del patriarcado se conservan elementos del matriarcado como "cultura secundaria" en diversa medida, durante tiempo determinado y en diferentes lugares, mejor dicho, se demuestran imprescindibles, ya que sin ellos no sería posible la civilización patriarcal (p. ej. sin el amor entre madres e hijos). En general, la civilización patriarcal parte de la negación, usurpación, perversión, abstracción, destrucción y transformación de la civilización matriarcal hasta llegar a su "sustitución".

De esa manera la modernidad occidental imperante pertenece a la civilización patriarcal como su última expresión provisional y la "más desarrollada". Esto significa que es la que más lejos ha llegado hasta ahora en la sustitución violenta de la civilización matriarcal, y con ello ha destruido casi por completo sus propios fundamentos mediante una "creación masculina".

Este es el origen de la crisis actual de la civilización moderna.

Esta crisis sólo podrá detenerse abandonando con decisión y tan rápido como sea posible el carácter patriarcal de la época moderna en todos sus ámbitos. Al mismo tiempo, la actualidad patriarcal occidental se caracteriza por mecanismos que han contribuido a que ésta surgiera en Europa, pero no en otros lugares: las ciencias naturales y la tecnología modernas (la maquinaria como "sistema"), así como la economía del "capitalismo", basada además en el Estado nacional y el colonialismo internacional. Estas instituciones aparecieron como proyecto teóricamente necesario de "dominio de la naturaleza", en el que cabía incluir el sometimiento de los seres humanos bajo la forma aparente de herejes y brujas (Inquisición), así como el sometimiento de campesinos y artesanos (Guerra de los Campesinos Alemanes), tanto en Europa como en las "colonias".

Entre tanto, las ciencias naturales, la técnica y la economía de la época actual conforman una "estructura de bloque" y son patriarcales en el sentido de que debían ser y han sido tácticamente los instrumentos principales de la supuestamente "creadora" sustitución de la civilización matriarcal. En la época moderna esta sustitución ya no se imaginaba solamente, sino se llevó a cabo realmente. Se trata de la "transformación" tecnológica, política y económica en su contrario de todas la naturaleza, todos los seres vivos y todas las relaciones entre ellos: mercancía en lugar de subsistencia, dinero en lugar de vida, máquina en lugar de naturaleza, "padre" en lugar de madre, Estado en lugar de arbitrio y "sistema" en lugar de sociedad...

El objetivo final es nada menos que la independencia total de la naturaleza y de las mujeres como madres, esto es, del ser humano por antonomasia porque siempre supone un "riesgo residual", y su sustitución por "capital" en el más amplio sentido de la palabra.

Este proyecto se manifiesta hoy en la "muerte de la naturaleza", un "matricidio" cada vez más generalizado, y la separación de muchos seres humanos de su ser-vital, o sea, la alienación mediante el

"fetichismo" por los "logros" del patriarcado capitalista, que pretende convertir la vida en algo "posthumano" de un modo tecnológico.

Sin embargo, parece no poder y deber hablarse de aquello que dicha "transformación" se apropia, mata o destruye. Es "tabú" y debe seguir impronunciable.

Este es el motivo por el que los temas relacionados con las madres, la naturaleza, los seres humanos arbitrarios, las alternativas matriarcales e incluso aquellos relacionados con una crítica profunda al patriarcado no se convierten en materia de reflexión. Sí, esto se evita de un modo masivo, y se le acusa de fascista pese a que, o porque precisamente por ello, el actual modo autoritario-neoliberal de actuar es el que debería ser denominado hoy fascista.

Sólo mediante el uso de un "catalejo de largo alcance", en concreto mediante un vistazo a mucho más de 500 años de Edad Moderna, es decir a por lo menos 5000 años de patriarcado, épocas aún anteriores y "contiguas", ha sido posible esta reflexión y una explicación del actual estado del mundo.

La civilización patriarcal empezó a configurarse de modo palpable desde hace unos 5 a 7000 años. Debe considerarse como la "estructura profunda" de las relaciones actuales y como el "subconsciente colectivo" contemporáneo. Al considerar el pensamiento patriarcal como algo "viejo", muchas personas lo toman como "normal" y no se dan cuenta de cuán absurdo, "erróneo" y obsceno es hoy tanto como en el pasado. Mientras tanto, también las mujeres – por lo menos en el Norte – se han adaptado quizás ya mayoritariamente al patriarcado en pensamiento y sentimiento (como en el enfoque de "género"), pese a ser quienes más han sufrido bajo su dominio. Así, muchas mujeres se han sumergido en la "esfera mimética" del patriarcado, que provoca que éstas desarrollen, como la mayoría de los hombres, sus capacidades miméticas de adaptación al mundo en una sola dirección, lo que acaba presentándose un callejón sin salida, mortal y sin futuro.

Por el contrario, es necesario volver a poner en marcha el recuerdo de otro orden, un orden que forma parte de nuestra herencia humana y que nos ha acompañado durante mucho más tiempo que el patriarcado.

El concepto de patriarcado se ha convertido en tabú y se ha definido de un modo superficial y erróneo. Esto es así incluso entre aquellos que lo utilizan, en concreto y sobre todo algunas fracciones del movimiento feminista.

Lo mismo se puede decir del concepto de matriarcado. Mientras se entienda el matriarcado como el dominio de las mujeres o de las madres, se podrá exculpar el patriarcado como forma de dominio. Por ello parece que el dominio será inevitable también en el futuro y "es lo único que ha existido siempre", sí, esto mismo puede aplicarse también a la violencia, la guerra, la injusticia, la explotación, destrucción y el saqueo, así como al sometimiento y a la violación de los seres humanos, especialmente de las mujeres y la naturaleza.

Este "pesimismo" y su antropología negativa ("el ser humano es malo") sólo sirven a la justificación del patriarcado y a su continuidad, como si se tratara de un "orden natural", esto es, el único posible, y el matriarcado - como mucho - sólo hubiera sido una forma anterior, menos desarrollada y especialmente cruel. De este modo, a las mujeres se les atribuye incluso la violencia del patriarcado. Por eso:

Hay que investigar los diferentes aspectos del patriarcado y presentar una alternativa completamente diferente.

Ésta debería ser redescubierta, probada y definida. Es posible porque, relativizándolo de un modo casi "arqueológico" y pasando revista "desde el futuro", ya somos capaces de ver desde fuera la totalidad del patriarcado como un sistema de origen histórico que ha dejado de tener validez. Así que ya podemos apartarnos de él intelectual y espiritualmente. Lo que hay que hacer ahora es llevar esta alternativa cada vez más a una práctica "política" y activa. Esto es lo que llamamos "política de civilización".

Mi último proyecto para un libro sobre este tema trata de mi tesis sobre el papel fundamental de la "alquimia" como primera ciencia patriarcal histórica antigua y su – hasta ahora obviado – significado aún creciente, no sólo religioso, en la transformación del mundo mediante "creación por destrucción", todavía

y aún mucho más vigente en y mediante las modernas ciencias naturales, la tecnología, economía, psicología, política y religión.

Supongo que con este material se podrían llevar a cabo una serie de "realizaciones" artísticas radicales. Con esto no pienso en absoluto en grupos determinados o "sólo en mujeres". Por el contrario, se trata de algo que nos afecta a todos. Desde luego, esto es algo que mis estudiantes han comprendido hace tiempo. En realidad me dirigía siempre a los movimientos estudiantiles, feministas, también del "tercer mundo", ecológicos y antiglobalización. Mi objetivo inicial de convertirme en artista (del canto, teatro, ópera, poesía, prosa) se truncó hace tiempo, si bien en el aspecto prosa algo pude hacer. Quizá sea este el modo de volver a sentirme en el "medio artístico". En todo caso, esta vaga esperanza la tenía ya en 1988, cuando empecé a vivir y trabajar en Austria. 30 años de trabajo empírico y teórico abarcaron desde la crítica al capitalismo desde una perspectiva (eco)feminista internacional, pasando por el debate "un solo mundo" como "sistema mundial moderno", hasta una comprensión del patriarcado desde una perspectiva crítica de la historia, la religión y la técnica, que me llevaron a detener mi mirada en una alternativa de largo alcance, pero posible y urgentemente necesaria.

¡Arriba el telón!

Claudia von Werlhof (claudia.von-werlhof@uibk.ac.at)

Innsbruck, noviembre 2008

Instituto de Ciencias Políticas, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad de Innsbruck, Austria/Europa.

Institut für Politikwissenschaft, Fakultät für Politikwissenschaft und Soziologie, Universität Innsbruck, Universitätsstr. 15, A 6020 Innsbruck, Tel. +443-512-507-7060, Fax. +433-512-507-2696

FIPAZ (mathias.behmann@gmx.net)

Libros/artículos sobre los temas mencionados:

Neoliberalismus- und Globalisierungskritik, Bildungsreformpolitik, Patriarchat als Utopie und als

"Alchemistisches System", internationale Debatte um Alternativen [*Crítica al neoliberalismo y a la globalización, política de reforma educativa, patriarcado como utopía y "sistema alquímico", debate internacional sobre alternativas*]

Últimos trabajos:

- Projektgruppe "Zivilisationspolitik" (Hg.): Aufbruch aus dem Patriarchat – Wege in eine neue Zivilisation? In Reihe "Beiträge zur Dissidenz", Nr. 23 (Hg. C. v. Werlhof), Peter Lang Verlag, Frankfurt a.M., 2009 – Einleitung: *Sieben Jahre im freien Fall* (pdf) [*Grupo de trabajo "Política de civilización" (ed.): Ruptura con el patriarcado - ¿Caminos hacia una nueva civilización? De la serie "Aportaciones a la disidencia", n° 23 (Ed. C. v. Werlhof), editorial Peter Lang, Frankfurt a.M., 2009 – Introducción: Siete años de caída libre*]
- Die Zivilisation der Alchemisten, entstehendes Buch-Manuskript, Innsbruck 2008-2010 [*La civilización de los alquimistas, libro manuscrito en proceso 2008-2010*]
- La Globalización del Neoliberalismo, sus efectos y algunas alternativas por Claudia von Werlhof (12. 2008)

<http://emanzipationhumanum.de/espanol/humano/globneolib.html>

<http://emanzipationhumanum.de/downloads/globneolib.pdf>

y listado de lecturas Emanzipation Humanum

<http://emanzipationhumanum.de/deutsch/literatur.htm#w2> (alemán)

Currículum Vitae de Claudia von Werlhof

Nacida el 17 de mayo de 1943 cerca de Berlín, madre soltera de un hijo nacido en 1982.

Activista contra la globalización, el neoliberalismo y la guerra desde 1997, ha participado en 4 foros sociales mundiales en Brasil, la India, África Occidental y África Oriental.

Desde 1988 catedrática universitaria en el Instituto de Ciencias Políticas de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad de Innsbruck, primera "cátedra de estudios sobre la mujer" en Austria.

1987-89 Proyecto de investigación "Condiciones específicas según el sexo y formas de manejo de las tecnologías de la información y la comunicación", MAGS, Düsseldorf.

1975-1986 Profesora Asistente en Planificación de Desarrollo y Política de Desarrollo de la Facultad de Sociología de la Universidad de Bielefeld, punto principal Latinoamérica. Aportaciones al desarrollo internacional del estudio sobre la mujer.

1984 Postdoctorado en Ciencias Políticas en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Frankfurt: "Relaciones de producción, división sexual del trabajo y movimientos sociales en el campo. Campesinos en Venezuela"

1976, 1978-9 Trabajo de campo en la Venezuela rural, financiado por la Fundación de Hessen para la Investigación de la Paz y los Conflictos

1974 Doctorado en la asignatura de Sociología en la Universidad de Colonia: "Procesos del sub-desarrollo y reacción de los sub-desarrollados en América Central"

1968-70 Trabajos de campo en El Salvador y Costa Rica, financiados por la Fundación Friedrich-Ebert.

1968 Licenciatura en Economía en la Universidad de Colonia. Tesis: "Estudiantes alemanes en países en vía de desarrollo. Estudio "panel" sobre los efectos de una estancia en el extranjero".

1963-68 Estudios en las Universidades de Colonia (dramatología, física, sociología, ciencias económicas) y Hamburgo.

1966 Estancia de trabajo y estudio en La India (además de en Nepal, Sri Lanka, Tailandia), como miembro del programa ASA (Estancias de Trabajo y Estudios).

Participante del movimiento estudiantil del 68 y feminista temprana.

Trabajos de publicista, entre otros para ASA, Reinbek/Hamburgo.

Como activa deportista, cofundadora de Equitación Estudiantil internacional en Alemania.

1963 Bachillerato en Colonia.